LA CARRETERA CA-236 EN EL PARQUE NATURAL DE OYAMBRE

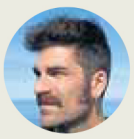
FOTOGRAFÍA: **NOEL QUEVEDO**

P A I S A J E S D E C A N T A B R I A

ASÍ LO VE... NOEL QUEVEDO

Carretera y paisaje en movimiento

▶**Noel Quevedo Aja** (Santander, 1984) es geógrafo. Desarrolla su actividad profesional en el ámbito de la conservación de la naturaleza y la ordenación del territorio. Acumula experiencia en proyectos de investigación y desarrollo sostenible, y en procesos de participación pública. Actualmente trabaja en la Red Cántabra de Desarrollo Rural.



Es evidente que hay gente que mira el mar y solo ve agua. Esta frase podría resumir la subjetividad que contiene el paisaje. Siempre me ha gustado pensar que una de las experiencias más básicas de disfrute del paisaje ocurre cuando, desde una carretera, observas el paisaje en movimiento, como cuando éramos niños y mirábamos por la ventana trasera del coche de nuestros padres.

Esta esencia se puede vivir en la carretera CA-236 del Parque Natural de Oyambre, donde un paisaje cotidiano como una infraestructura posibilita la observación de un paisaje relevante, en este caso de un Espacio Natural Protegido. Además de lugar de observación y disfrute, esta carretera posee otros valores añadidos, dado que ha articulado y contribuido a modelar el territorio.

En pocos kilómetros coexisten espacios muy diversos que hacen único este lugar, como si la carretera fuera una línea del deseo que te transporta por las rías y estuarios, los acantilados, el mar y su oleaje, el viento y el salitre del ambiente, las formas kársticas con dolinas y lapiaces, el reflejo de la actividad ganadera, las praderías litorales configuradas por suaves relieves que forman una alfombra verde, los sistemas dunares y las imponentes playas de Oyambre y de Merón, separadas por un terreno inhóspito, bravío y sin aprovechamiento, que da significado inequívoco al topónimo de 'Jerra'.

Aunque parezca evidente, es importante señalar que la relación entre carretera y paisaje puede darse en dos direcciones: la idílica, de la carretera hacia el entorno, y la controvertida, del entorno hacia la carretera, haciendo necesaria la integración paisajística a la hora de diseñar infraestructuras de manera que permitan la conectividad ecológica y eviten la fragmentación física y social del territorio.

Para hacer frente a las transformaciones y de cara a mantener los valores únicos, el ser humano debe utilizar las herramientas de ordenación del territorio que tiene a su alcance para hacer posible la puesta en valor de estos suelos de importancia ecológica y socioeconómica.

Sin olvidar que aunque la carretera es un modificador del paisaje natural, la carretera también hace paisaje, y en este lugar, el paisaje termina donde empieza el horizonte, en los Picos de Europa o en el mar Cantábrico, que no solo es agua.

Con el patrocinio de COLEGIO de GEÓGRAFOS de CANTABRIA
cantabria.geografos.org